

Fences – Troy & Cory

TROY: Tu madre me dijo que te llamaron para jugar en un equipo universitario.

CORY: Si, el reclutador quiere venir a verte para que firmes el permiso.

TROY: Creí que trabajabas en el taller, ¿No es eso lo que haces después del colegio?

CORY: Hable con el dueño y me dijo que puedo conservar el puesto hasta que termine el torneo.

A partir de la semana que viene voy a trabajar sábado y domingo.

TROY: Creí que ya habíamos hablado de esto del futbol. La prioridad son tus tareas y el trabajo en el taller. No estuviste en todo el sábado, no hiciste tus tareas y ¿ahora me decís que renunciaste?

CORY: Voy a trabajar los fines de semana.

TROY: Si, más te vale. Y no hace falta que venga nadie, no voy a firmar nada.

CORY: No podés hacer eso, viene de Carolina del Norte.

TROY: No me importa de donde viene. Escuchame, esto del futbol no te va a llevar a ningún lado. Rompete el lomo para progresar en el taller, aprender a arreglar autos o construir cosas.

Aprende un oficio. Así tenes algo que nadie te pueda sacar. Aprende a hacer algo con tus manos que no sea agarrar basura.

CORY: Tengo un buen promedio, por eso viene el reclutador. No entras al equipo si no tenes buenas notas. Así voy a poder ir a la facultad, tener una oportunidad.

TROY: Primero, vas a recuperar tu laburo.

CORY: Mi jefe ya contrato a alguien porque le dije que iba a jugar al futbol.

TROY: Sos mas tonto de lo que creía. Dejaste que te saquen el laburo para poder jugar al futbol.
¿De donde vas a sacar plata para salir con tu novia y esas cosas?

CORY: Voy a trabajar sábado y Domingo.

TROY: No, vas a buscar otro trabajo.

CORY: Papa tengo que entrenar. No puedo trabajar y entrenar, el equipo me necesita.

TROY: No me importa, yo mando acá. ¿Me escuchaste? Yo mando acá y mi palabra es la única que importa. ¿Entendiste?

CORY: Pero-

TROY: ¿Entendiste?

CORY: Si.

TROY: ¿Qué?

CORY: Si señor.

TROY: Ahora anda al taller y rogale a tu jefe que te devuelva tu laburo. Si no podés hacer las dos cosas, dejás futbol. Es una de cal y otra de arena.

CORY: Si señor. ¿Puedo preguntarte algo?

TROY: ¿A mí? Creo que a tu jefe le tenes que hacer las preguntas.

CORY: ¿Por qué nunca me quisiste?

TROY: ¿Quererte? ¿Quién dijo que tengo que quererte? ¿Qué ley dice que tengo que quererte?

Vení acá, te estoy hablando. ¡Parate derecho! Te hice una pregunta. ¿Qué ley dice que tengo que quererte?

CORY: Ninguna.

TROY: Exacto. ¿No comes todos los días? Respondeme cuando te hablo. ¿No comes todos los días?

CORY: Si.

TROY: Mientras vivas en esta casa, cada vez que me dirijas la palabra me vas a llamar “señor”.

CORY: Si señor.

TROY: ¿Comes todos los días?

CORY: Si señor.

TROY: ¿Tenes un techo?

CORY: Si señor.

TROY: ¿Tenes ropa?

CORY: Si señor.

TROY: ¿Por qué?

CORY: Por vos.

TROY: Si ya se que es gracias a mí, ¿Por qué crees que lo hago?

CORY: ¿Por qué me quieres?

TROY: ¿Quererte? Me levanto todas las mañanas, me rompo el lomo trabajando todos los días porque “te quiero”. Sos la persona mas ingenua que conozco. Es mi trabajo. Es mi responsabilidad. Un hombre se tiene que hacer cargo de su familia. Vivís en mi casa, comes mi

comida y dormís en mi cama porque sos mi hijo. No porque te quiera, es porque es mi responsabilidad hacerme cargo de vos. Dejémoslo bien claro, no tengo que quererte. Mi jefe no me paga un sueldo porque me quiere, me lo paga porque está en deuda conmigo. Te di todo lo que tengo, te di la vida. Tu mama y yo nos pusimos de acuerdo, pero quererte no era parte del trato. Así que no vayas por la vida preocupándote por si alguien te quiere o no. Mejor ocupate de que te traten como corresponde. ¿Entendido?

CORY: Si señor.

TROY: Entonces anda y recupera tu laburo.